

Pablo y sus amigos

(16.1-16, 21-23)

Se ha dicho que una persona no puede tener demasiados amigos, y la mayoría de nosotros estaría de acuerdo.¹ Salomón escribió en Proverbios: «En todo tiempo ama el amigo...» (17.17a); «... y amigo hay más unido que un hermano» (18.24b). El conocido predicador Marshall Keeble solía decir: «Puede que no tenga un millón de dólares, pero tengo un millón de amigos». Luego, con una sonrisa, agregaba: «... Y cada uno de esos amigos me daría un dólar si lo necesitara».

Pablo tenía enemigos que se oponían tanto a él como a su ministerio (vea Romanos 3.8; 15.31a; 2ª Corintios 11.26; Filipenses 3.18). No obstante, también tenía amigos (vea Hechos 19.31; 24.23; 27.3), y estaba agradecido por cada uno de ellos. Romanos 16 hace mención de treinta y cinco personas por nombre; la mayoría eran amigos de Pablo. Estamos familiarizados con algunos de ellos, sin embargo, muchos son conocidos solamente porque se les menciona en el texto. Sean desconocidos o muy conocidos, todos eran importantes para Pablo.

UNA AMIGA EN CENCREA (16.1-2)

El capítulo 16 comienza con una nota de recomendación, diciendo:

Os recomiendo además nuestra hermana² Febe,

¹ Lo anterior da por sentado que los amigos son amigos verdaderos que «[fortalecen nuestra] mano en Dios» (vea 1º Samuel 23.16).

² Los miembros femeninos de la familia espiritual de Dios (la iglesia) son «hermanas», no obstante, el término es muy poco usado en el texto griego neotestamentario para referirse a una cristiana. (Esta es la única vez que se encuentra en Romanos.) Usualmente, «hermanos» se usa en sentido genérico para hacer referencia tanto a hombres como a mujeres. («Hermano» y «hermanos» se encuentran a menudo en Romanos.)

la cual es diaconisa de la iglesia³ en Cencrea; que la recibáis en el Señor, como es digno de los santos, y que la ayudéis en cualquier cosa en que necesite de vosotros; porque ella ha ayudado a muchos, y a mí mismo (vers.^{os} 1-2).

Las cartas de presentación y de recomendación eran comunes en los días de Pablo (vea Hechos 18.27; 2ª Corintios 3.1; 8.18-24). Lo anterior protegía a los cristianos de falsos maestros que podían conducirlos por el camino equivocado, y de charlatanes que buscarían aprovecharse de su hospitalidad.

La que estaba siendo recomendada por Pablo era «Febe, [...] diaconisa de la iglesia en Cencrea». Cencrea era una ciudad portuaria a una distancia de entre nueve a once kilómetros al este de Corinto.⁴ (Vea el mapa en la página 16). Es probable que la iglesia de ese lugar hubiera sido establecida por cristianos provenientes de Corinto. Tiempo después, Pablo navegó desde Cencrea cuando dejó Corinto para ir a Jerusalén (vea Hechos 18.18).

¿La portadora de una carta?

Es probable que Pablo haya presentado a Febe a los cristianos de Roma porque ella estaría llevándoles su carta. En esos días, no existía servicio postal para la correspondencia personal.⁵ Después que una persona escribía una carta, él tenía que buscar a alguien que estuviera viajando al destino deseado, alguien que estuviera dispuesto a entregar personalmente el documento. Después de dar instrucciones

³ En su carta a Roma, Pablo usó diferentes términos para referirse al pueblo de Dios, sin embargo, esta es la primera vez que usa la palabra «iglesia» (*ekklesia*). En el capítulo 16 usó el término cinco veces.

⁴ Corinto estaba en un istmo con un puerto al oeste (Leque) y otro al este (Cencrea).

⁵ El gobierno romano contaba con un servicio postal para la correspondencia oficial, pero no estaba disponible para el uso de los ciudadanos comunes.

verbales o escritas para localizar al destinatario deseado,⁶ el autor de la carta observaba al portador de ella en el momento de partir, preguntándose si su carta llegaría alguna vez a la persona deseada.

Tómese un momento para contemplar a Febe cuando recorre la gran distancia hasta Roma con la carta de Pablo en su posesión. Considere cuán importante era su encargo y cuántos peligros pudieron haber impedido que la carta llegase a Roma. Estoy seguro de que Dios estuvo vigilando la hazaña; aun así, ¡qué tremenda responsabilidad tenía Febe! Cualquier otra ayuda que hubiera prestado a la iglesia, no se comparaba con portar de modo seguro la obra maestra de Pablo a Roma.

Una ayudadora

En el pasado, Febe había demostrado ser una persona responsable. Pablo la describió como «una diaconisa de la iglesia» y como a alguien que «... ha ayudado a muchos y a [él] mismo». La palabra que se traduce por «ayudado» no es la palabra normal para este verbo. Es *prostatis*, que literalmente significa «uno que está de pie ante otro» (de *proistemi*: *pro* [«ante»] e *histemi* [«tener una posición»]) y puede referirse a «una patrona o protectora».⁷ Tal vez, Febe era una mujer de recursos que los usaba generosamente para ayudar a los demás.

Pablo pidió a los cristianos de Roma que ayudaran a la ayudadora. Dijo: «... que la recibáis en el Señor, como es digno de los santos». Leon Morris escribió: «Recibir a alguien “en el Señor” significa más que simplemente recibir a esa persona en la casa de uno; está presente el recordatorio de que, lo que los cristianos hacen, lo hacen en Cristo».⁸ La paráfrasis de Phillips consigna: «... den a ella una bienvenida cristiana».

Pablo pidió a sus lectores lo siguiente: «... que

⁶ En esos días, pocas calles tenían nombres y las casas no contaban con números que las identificaran. Ejemplos de instrucciones orales se encuentran en Hechos 9.11; 10.5–6. Ejemplos de instrucciones escritas en correspondencia antigua se encuentran en S. R. Llewelyn, “Directions for the Delivery of Letters and the Epistles of St Paul” («Direcciones para la entrega de cartas y las epístolas de san Pablo»), *Ancient History in a Modern University*, vol. 2, *Early Christianity, Late Antiquity and Beyond* (Historia antigua en una universidad moderna, vol. 2, *El cristianismo primitivo, la antigüedad reciente y más allá*), ed. T. W. Hillard, R. A. Kearsley, C. E. V. Nixon y A. M. Nobbs (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1998), 184–94.

⁷ *The Analytical Greek Lexicon* (El léxico griego analítico) (London: Samuel Bagster & Sons, 1971), 344, 203.

⁸ Leon Morris, *The Epistle to the Romans* (La epístola a los Romanos) (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1988), 529. «En el Señor», «en Cristo» y «en Cristo Jesús» se encuentran once veces en el texto; este era un concepto importante para Pablo.

la ayudéis en cualquier cosa en que necesite de vosotros». La palabra para «ayudar» (*paristemi*) significa literalmente «estar al lado» (*para* [«al lado»] e *histemi* [«estar de pie»]). En la actualidad, usamos una frase similar, esto es, «Estar a la disposición» de alguien, la cual significa que uno no abandona a esa persona, sino que más bien le brindará apoyo el tiempo que sea necesario. No sabemos por qué Febe viajaba a Roma. Puede que iba a visitar amigos. Tal vez era un viaje de negocios.⁹ Ella podía haber tenido necesidad de comparecer ante las autoridades romanas para resolver algún asunto legal.¹⁰ Cual haya sido la razón de su viaje, necesitaba ayuda. Roma era una ciudad enorme que podría ser abrumadora para un visitante. Febe necesitaría ayuda para desplazarse por la ciudad. Necesitaría un lugar donde hospedarse. Pablo animó a sus amigos de Roma a ayudar a su amiga de Cencrea en cualquiera necesidad que pudiera tener.

¿Una «diaconisa»?

Antes de seguir con el listado de saludos de Pablo, es preciso que consideremos un asunto polémico, a saber, si Febe era «diaconisa de la iglesia en Cencrea», esto es, si lo era oficial o extraoficialmente. «Diaconisa» se traduce de *diakonos*,¹¹ la palabra de la cual obtenemos «diácono». Debido a ello, algunos concluyen que en la iglesia primitiva existía un cargo conocido como el «cargo de diaconisa» y que Febe ejercía tal cargo en la congregación de Cencrea (vea la RSV; NEB).

Cuando estudiamos Romanos 13, hicimos notar que *diakonos* puede usarse en un sentido especial para referirse a diácono, o en un sentido general para referirse a cualquier servidor. Son dos veces en Romanos 13.4 que al gobierno civil se le denomina «servidor [*diakonos*] de Dios». A Jesús se le refiere como siervo (*diakonos*) (Romanos 15.8; vea Marcos 10.45) y Él animó a cada uno de Sus seguidores a ser un servidor (*diakonos*) (Mateo 20.26).

En un pasaje dado, ¿cómo puede saber uno si *diakonos* se usa en un sentido especial o en un sentido general? Lo sabe por medio de ver el contexto.

⁹ Una mujer de negocios llamada Lidia (Hechos 16.14) viajó desde Asia hasta Macedonia en asuntos de negocios.

¹⁰ John R. W. Stott, *The Message of Romans: God's Good News for the World* (El mensaje de Romanos: Las buenas nuevas de Dios para el mundo), The Bible Speaks Today series (Downers Grove, Ill.: Inter-Varsity Press, 1994), 392.

¹¹ A veces se dice que la forma femenina de *diakonos* es la usada en Romanos 16.1; sin embargo, según Jack P. Lewis, no existe una forma femenina para *diakonos*. Dijo que es «una palabra griega no declinable» (Jack Lewis, *Exegesis of Difficult Passages* [Exégesis de pasajes difíciles] [Searcy, Ark.: Resource Publications, 1988], 105).

¿Hay algo en el contexto de Romanos 16.1–2 que nos lleve a creer que se usa en un sentido especial? No que yo pueda verlo.¹² La prueba para un «puesto de diaconisa» en la iglesia es escasa, a saber: el pasaje que estamos estudiando y una referencia imprecisa a «mujeres-esposas» en 1^{era} Timoteo 3.11.¹³ No hay prueba neotestamentaria suficiente para demostrar un puesto oficial en la iglesia que se conociera como el «puesto de diaconisa».

Habiendo dicho lo anterior, me apresuro a hacer la observación de que probablemente todas las congregaciones han sido bendecidas con una multiplicidad de «diaconisas». Hago uso del término en un sentido general para referirme a ese gran ejército de servidoras piadosas que realizan calladamente un sinnúmero de tareas, a menudo sin reconocérseles, tareas que permiten que una congregación funcione. ¿Dónde estaría la iglesia sin la presencia de estas benditas mujeres que sirven al Señor y a los demás?

Tal vez deba también recalcar que, aun cuando *diakonos* se use en un sentido especial, no se refiere a un puesto de autoridad, sino, a una función de servicio. En lo que a la historia de la iglesia se refiere, no es sino hasta en el siglo tercero que un puesto de diaconisa se menciona (después de que la apostasía había comenzado). Jack P. Lewis se refirió a un documento perteneciente a la última parte del siglo tercero que hablaba de «diaconisas que asisten en el bautismo de mujeres, entran a las casas de los paganos donde hay mujeres creyentes, visitan a los enfermos, les ministran y los bañan».¹⁴ Lewis señaló con franqueza lo siguiente: «La campaña moderna en favor de las diaconisas no estaría del todo satisfecha con la realización de tales labores».¹⁵ Aun si los líderes de una congregación decidieran nombrar a algunas mujeres como «diaconisas», la prohibición de 1^{era} Timoteo 2.12 todavía se aplicaría. No podrían tener autoridad sobre los hombres.

No deje que la polémica le impida apreciar cuán importante era Febe para Pablo. La NEB consigna: «... ella misma ha sido una buena amiga de muchos, incluso de mí». Es probable que ella fuera la amiga a quien Pablo le confió su carta para los cristianos

¹² Algunos dicen que el uso de la frase «diaconisa de la iglesia» es prueba de que era una diaconisa oficial, sin embargo, he conocido cientos de mujeres piadosas que han sido siervas de la iglesia sin tener ningún puesto oficial.

¹³ Si 1^{era} Timoteo 3.11 constituyera un listado de requisitos para ser diaconisa, sería extrañamente corta. Algunas mujeres solteras de dieciocho años de edad podrían reunir los anteriores requisitos.

¹⁴ Lewis, 108. Este documento sirio del siglo tercero se llama *Didascalia Apostolorum*.

¹⁵ *Ibíd.*, 109.

de Roma.

AMIGOS EN ROMA (16.3–16a)

La recomendación que Pablo hace de Febe es seguida de saluciones dirigidas a un gran número de personas. Antes de que avancemos, trate de leer los versículos 3 al 16 en voz alta. ¿Le costó pronunciar algunos de los nombres? En un servicio de adoración reciente, a un hermano se le pidió leer Romanos 16.3–16 como el texto para el sermón matutino. Tuvo dificultad con los nombres. Después de terminar, el director de cánticos sonrió y dijo que el lector se merecía una palmada de felicitación en la espalda por su esfuerzo. Si de alguna consolación sirve, es probable que los cristianos del siglo primero también hubieran tenido dificultad para pronunciar los nombres de algunos miembros de la iglesia de la actualidad.

Esta clase de listado no es normal en las cartas de Pablo. Algunos han determinado que no había manera de que Pablo hubiera conocido tanta gente en un lugar en el que nunca había estado. Por tal motivo, dicen que el capítulo 16 debe de haberse propuesto originalmente para una congregación donde Pablo había trabajado con anterioridad, tal como Éfeso. Esta forma de pensar cuenta con varios errores. En primer lugar, «en los manuscritos no hay pruebas de que estas saluciones hubieran estado separadas de su lugar en Romanos».¹⁶ En segundo lugar, en vista de que Pablo había estado en muchos lugares y puesto que muchos tenían deseo de ver Roma, es razonable pensar que conocía a muchos que habían llegado a esa ciudad.

En tercer lugar, Pablo habría estado más dispuesto a hacer mención de personas específicas de una ciudad donde no había estado, que de una ciudad donde sí había estado.¹⁷ Si yo le escribiera a una iglesia donde nunca hubiera predicado, y conociera pocas personas en tal congregación, posiblemente agregaría una nota saludándolos a ellos. Si le escribiera a una congregación donde hubiera trabajado, no me atrevería a incluir saludos dirigidos a unos pocos por temor de herir los sentimientos de quienes yo olvidara nombrar.

Mire de nuevo el listado de los nombres. Resulta

¹⁶ Stott, 394. Existen pruebas de que la carta de Pablo para Roma circuló de diferentes formas, no obstante, no existen pruebas de que el capítulo 16 alguna vez circulara separado de los capítulos 1 al 15.

¹⁷ La única otra carta de Pablo en la que envió saluciones similares fue la dirigida a la iglesia de Colosas (vea Colosenses 4.15, 17). Tanto Colosas como Roma eran ciudades que Pablo no había visitado.

tentador saltarse un listado como este (de la misma forma que resulta tentador saltarse las genealogías), sin embargo, rebuscar entre los listados de la Biblia a veces da como resultado tesoros inesperados. Emil Brunner llamó a Romanos 16 «uno de los capítulos más instructivos del Nuevo Testamento», porque fomenta las relaciones personales de amor dentro de la iglesia». ¹⁸ Examinemos brevemente los nombres del capítulo 16. En la conclusión, extraeré algunas lecciones de la reseña.

Priscila y Aquila (vers.^{os} 3–5a)

Suponiendo que a Febe se le encomendó la carta de Pablo, y que se le dieron instrucciones para su entrega, ¿a quién fue entregada? La iglesia de Roma no contaba con una dirección ni con un apartado postal. La carta debía llevarse a una o varias personas; pero, ¿a quiénes? Existe la fuerte posibilidad de que fuera entregada a la pareja que se menciona al inicio de las saluciones de Pablo. Esta pareja de amigos cercanos de Pablo tendría entonces la gozosa responsabilidad de dar a conocerla a los demás cristianos de Roma.

¿Quién era esta pareja? El listado comienza así: «Salud a Priscila y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús» (vers.^o 3). Lucas se refirió a ellos como «Priscila y Aquila» (vea Hechos 18.26), sin embargo Pablo prefirió usar el término más formal «Prisca y Aquila». ¹⁹ («Priscila» era el diminutivo de «Prisca».) Algunos se preguntan por qué, en una sociedad dominada por el hombre, Pablo enumeró a Priscila de primero. ²⁰ Se ha conjeturado que Priscila era de familia noble, mientras que Aquila era de extracción más humilde, o que Priscila tenía una personalidad más extrovertida. No podemos decirlo con certeza, sin embargo, lo que el listado sí hace es darnos pruebas adicionales del respeto que Pablo tenía a las mujeres.

Pablo primero conoció a Aquila y a Priscila en Corinto, después que estos y otros, habían sido expulsados de Roma por el emperador Claudio (Hechos 18.1–3). ²¹ Cuando Pablo salió de Corinto, Priscila y Aquila fueron con él a Éfeso. Se quedaron en esta ciudad cuando él reanudó su viaje (vers.^{os}

18–21, 24–28). En algún momento, la pareja regresó a Roma, probablemente después de la muerte de Claudio en 54 d. C., la cual hizo que el edicto dejara de tener vigencia.

Pablo llamó a Priscila y a Aquila «[sus] colaboradores en Cristo Jesús, que expusieron su vida por [él]» (Romanos 16.3b–4a). ¿En qué ocasión expusieron sus vidas Priscila y Aquila por Pablo? ¿Sucedió en Éfeso? Pablo enfrentó muchos peligros en esta ciudad (vea 1^{era} Corintios 15.32; Hechos 19.23, 30–31). No conocemos los detalles; esta es una de las muchas emocionantes historias sin contar de la Biblia. No obstante, su heroico acto aparentemente era muy conocido en el siglo primero. Pablo continuó diciendo: «... a los cuales no sólo yo doy gracias, sino también todas las iglesias de los gentiles» (Romanos 16.4b). Lo anterior insinúa que si Aquila y Priscila no hubieran puesto sus vidas en peligro, Pablo habría sido muerto, terminando de modo abrupto y prematuro su ministerio para los gentiles. Sabiendo lo anterior, todas las congregaciones gentiles daban las gracias a este valiente dúo.

Pablo envió saludos a los anteriores dos amigos y luego agregó: «Salud también a la iglesia de su casa» (vers.^o 5a). Algunos se preguntan acerca de la frase «la iglesia de su casa». La iglesia [*ekklesia*] es el cuerpo de personas que han sido salvos por la sangre de Cristo (vea Éfesios 5.23, 25). La iglesia de un determinado lugar está compuesta por los cristianos comprados con sangre de esa área. A estos se les manda reunirse para adorar (vea Hebreos 10.25), sin embargo, dónde se reúnan no es realmente importante. Las congregaciones del siglo primero se reunían en diferentes lugares, a saber: en lugares públicos (tales como el «pórtico de Salomón» ²² [Hechos 5.12]), en edificios de varios pisos ²³ (Hechos 20.9) y en casas privadas (Colosenses 4.15; Filemón 2). Cuando un grupo es pequeño, una casa constituye un lugar conveniente de reunión. Cuando nos trasladamos a Sídney, Australia, varias iglesias de Cristo pequeñas se reunían en casas de miembros en diferentes partes de esa gran ciudad. Nuestro propio equipo de trabajo estuvo reuniéndose en casas por un tiempo hasta que logramos alquilar un salón.

Aquila y Priscila estaban acostumbrados a abrir las puertas de su casa para servir de lugar de ado-

¹⁸ Stott, 392; citando a Emil Brunner, *The Letter to the Romans — A Commentary (La carta a los romanos: Un comentario)* (Philadelphia: Westminster Press, 1959), 126.

¹⁹ N. del T.: La versión del autor consigna: «Prisca y Aquila» (vea 2^a Timoteo 4.19).

²⁰ Priscila y Aquila se mencionan seis veces en el Nuevo Testamento (Hechos 18.2, 18, 26; Romanos 16.3; 1^{era} Corintios 16.19; 2^a Timoteo 4.19). Priscila se encuentra de primero en cuatro de las referencias.

²¹ No sabemos si eran cristianos cuando Pablo los conoció ni si fue Pablo quien los convirtió.

²² «El pórtico de Salomón» estaba en el atrio de los gentiles del complejo del templo de Jerusalén.

²³ En vista de que la mayoría de las casas privadas no contaban con tres pisos, es probable que este era un complejo de apartamentos tales como los que eran normales en Roma y en ciudades que la imitaban. (Troas era una colonia Romana.)

ración. Una iglesia había estado reuniéndose en la casa de ellos en Éfeso (1^{era} Corintios 16.19) y ahora se reunía una en la morada de ellos en Roma. Dale Hartman dijo: «Dondequiera que Aquila y Priscila fueran, ellos o fortalecían la iglesia o comenzaban una, si esta no existía».²⁴

Dé un vistazo más adelante a los versículos 14 y 15. La frase «que están con ellos» en estos versículos, podría indicar que, además de la iglesia que se reunía en la casa de Aquila y Priscila, también había al menos otras dos iglesias en casas en esta ciudad. En una ciudad del tamaño de Roma, sin transporte público, es probable que varias congregaciones fueran necesarias en diferentes partes de la metrópolis.

Tal vez lo más importante que se puede decir acerca de las «iglesias en casas» es que, en esencia, no son diferentes de las que se reúnen en lugares públicos, ni de las que se reúnen en salones alquilados. Cada una constituye una iglesia autónoma [con gobierno propio], completa en sí misma y no es parte de alguna mega-iglesia regional más grande. Si así lo desearan, las iglesias en casas pueden reunirse de vez en cuando con otras congregaciones del área; pero si así lo hacen, será una reunión de varias congregaciones autónomas, no un encuentro de segmentos de una súper-congregación.

Algunos lectores de La Verdad para Hoy se encuentran aislados de otros cristianos. Estos deben tomar ánimo sabiendo que una iglesia que se reúne en una casa es tan bíblica como la que se reúne en un enorme edificio. Un número de personas que estudiarán la presente lección se encuentran al presente reuniéndose en sus casas en países alrededor del mundo. A ellos envió saludos del mismo modo que Pablo los envió a una iglesia que se reunía en una casa en Roma.

Si no hay una congregación del Señor que se reúna cerca de usted, permítame animarlo a que comience a tener sesiones de estudio y de adoración en su casa, y hágaselo saber a otros. Luego, ore para que Dios dé el crecimiento (1^{era} Corintios 3.7).²⁵

Epeneto (vers.º 5b–c)

El siguiente a quien se saluda en el presente pasaje es Epeneto. Pablo lo identificó como «el primer fruto de Acaya»²⁶ para Cristo» (vers.º 5c).

²⁴ Dale Hartman, sermón predicado en la iglesia de Cristo Eastside, Midwest City, Oklahoma, 21 diciembre de 2003.

²⁵ Vea «Cómo comenzar una iglesia en su casa» en la página 26.

²⁶ (N. del T.: En la NASB se lee: «... el primer fruto de Asia») «El primer fruto de Acaya» (donde se encontraba Corinto): Pablo identificó en otro pasaje a «la familia de

Epeneto pudo haber sido convertido por Pablo durante su primera visita a Éfeso (Hechos 18.19–20). Puede que Aquila y Priscila le enseñaran antes que Pablo regresara a Éfeso (Hechos 18.18–19, 24–26). Tal vez fue el primero de los doce que fueron bautizados por Pablo cuando este regresó a Éfeso (Hechos 19.1–7).

En el texto griego, «el primer convertido»²⁷ es literalmente «el primer fruto». ¡Los primeros frutos de una obra nueva son tan preciosos! Jim McGuigan escribió: «¡Mucha predicación, mucha oración, mucha soledad y luego llega Epeneto! Llega como el primogénito de una pareja que anhela un bebé».²⁸ Jamás olvidaré los primeros frutos del trabajo de nuestro equipo en Australia: la familia Alan Totman. El hijo de esta familia, Les Totman, se encuentra hoy predicando el evangelio en el área de Sídney.

Algunos piensan que el hecho de que Priscila, Aquila y Epeneto provenían todos de Asia, aunado a la proximidad de sus nombres en el texto, es indicio de que Epeneto viajó con la pareja a Roma y de que era parte de la iglesia que se reunía en la casa de ellos. No sabemos mucho acerca de Epeneto, sin embargo, Pablo lo llamó «amado mío» (Romanos 16.5b). En el presente pasaje, Pablo se refirió a varios como «amado mío» (vers.º 5, 8–9; vea vers.º 12); cada uno tenía un lugar especial en su corazón.

María (vers.º 6)

Pablo dijo luego: «Salud a María...» (vers.º 6a). «María» era un nombre común; al menos seis diferentes mujeres son mencionadas con ese nombre en el Nuevo Testamento. La presente María es identificada como la que «... ha trabajado mucho entre vosotros»²⁹ (vers.º 6b). Pablo se refirió a varios en el listado como obreros para el Señor (vers.º 6, 9, 12). En otra pasaje, Pablo escribió: «Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano» (1^{era} Corintios 15.58).

Estéfnas» como «las primicias de Acaya» (1^{era} Corintios 16.15). La prueba de los manuscritos con respecto a Romanos 16.5 favorece la expresión «los primeros frutos de Asia». Algunos proponen que Epeneto fue el primero de la familia de Estéfnas en ser bautizado.

²⁷ N. del T.: En la NASB se lee «el primer convertido».

²⁸ Jim McGuigan, *The Book of Romans (El libro de Romanos)*, Looking Into The Bible Series (Lubbock, Tex.: Montex Publishing Co.; 1982), 441.

²⁹ Existe un cuestionamiento del texto en relación con si Pablo dijo: «... ha trabajado [...] entre vosotros» o «... ha trabajado [...] entre nosotros». Si la redacción de la NASB (Reina-Valera; N. del T.) es correcta, es interesante que Pablo conociera del trabajo que María había realizado en Roma.

Andrónico y Junias (vers.º 7)

Seguidamente, Pablo dijo: «Saludad a Andrónico y a Junias» (vers.º 7a). La palabra griega que se traduce por «Junias» puede ser masculina o femenina.³⁰ No sabemos si Pablo se refería a dos hombres, a un hombre y a su esposa, o a un hombre y a su hermana.³¹ Cual haya sido su relación, Pablo tenía cuatro cosas que decir acerca de ellos.

En primer lugar, los llamó «mis parientes» (vers.º 7b). Los anteriores son los primeros de seis personas identificadas como parientes de Pablo en el capítulo 16 (vers.ºs 7, 11, 21). «Parientes» se traduce de una forma plural de *sungenes*. *Sungenes* puede denotar «una relación familiar», la NIV consigna «parientes». La palabra también puede referirse a un «parentesco tribal o racial».³² La NEB consigna «mis iguales compatriotas». Es probable que Pablo usara la misma palabra en el capítulo 16 del mismo modo que la usó en el capítulo 9, donde se lee: «... mis parientes según la carne» (vers.º 3), esto es, sus iguales judíos.

Luego, Pablo llamó a los dos «... mis compañeros de prisiones» (16.7c). Pablo había estado encarcelado en múltiples ocasiones (2ª Corintios 11.23). En una de estas, Andrónico y Junias pudieron haber sido arrestados por los enemigos de Cristo. Otra posibilidad es que ellos, al igual que Pablo, hubieran estado encarcelados, pero no necesariamente al mismo tiempo y ni en el mismo lugar.

Pablo también se refirió a Andrónico y a Junias como los «... muy estimados entre los apóstoles...» (Romanos 16.7d). Si «apóstoles» (plural de *apostolos* [uno que es «enviado»]) se refiere a los hombres especiales que fueron nombrados personalmente por Jesús, la frase significa que los apóstoles consideraban a los dos como sobresalientes. La traducción de Hugo McCord dice que ellos eran «muy conocidos por los apóstoles». La CEV consigna: «Son altamente respetados por los apóstoles». Si «apóstoles» se usa en el sentido más general de «uno que es enviado» por una congregación (como misionero), la forma como está redactado significa

³⁰ Algunas personas en los Estados Unidos tienen nombres que son usados tanto por hombres como por mujeres, tales como Bobby, Terry y Dana. Tal vez, usted tenga nombres como estos en su país.

³¹ La palabra «parientes» («kinsmen» en la NASB), que aparece a continuación daría la impresión de que eran dos hombres, sin embargo, la palabra griega que se traduce por «parientes» incluía tanto a hombres como a mujeres.

³² W. E. Vine, Merrill F. Unger y William White, Jr., *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words* (Diccionario expositivo completo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento de Vine) (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1985), 342.

que Andrónico y Junias habían realizado trabajo misionero sobresaliente.

Por último, Pablo dijo que los dos «fueron antes de mí en Cristo» (vers.º 7e), esto es, habían sido bautizados en Cristo (Romanos 6.3–4) antes que él. Lo anterior puede indicar que habían sido cristianos en Jerusalén antes que Pablo esparciera la iglesia (Hechos 8.1–4).

Amplias (vers.º 8)

La siguiente persona del listado de Pablo fue Amplias, así dice: «Saludad a Amplias, amado mío en el Señor» (vers.º 8). F. F. Bruce escribió: «El nombre es común en inscripciones romanas del período, y es usado repetidamente por miembros de la familia imperial».³³ Los eruditos han comparado los nombres de Romanos 16 con nombres relacionados con la familia del emperador del siglo primero. «De los veinticuatro nombres [que se encuentran en vers.ºs 3–16], trece están presentes en inscripciones o documentos que tienen que ver con el palacio del emperador en Roma».³⁴ J. B. Lightfoot concluyó que el listado de Romanos 16 probablemente incluyó al menos algunos de «... los santos...» de «... la casa de César» que fueron mencionados más adelante en Filipenses 4.22.³⁵ Si ese fue el caso, es probable que muchos de los anteriores eran esclavos o sirvientes de esa familia.

Pablo llamó a Amplias «amado mío en el Señor». La NEB consigna: «Mi querido amigo en la comunión del Señor».

Urbano y Estaquis (vers.º 9)

Pablo dijo luego: «Saludad a Urbano, nuestro colaborador en Cristo Jesús, y a Estaquis, amado mío» (vers.º 9). La palabra «Urbano» es la misma palabra «urbano» de nuestro idioma que significa «de la ciudad». El significado literal de «Estaquis» es «mazorca [de grano]».³⁶ Algunos se han preguntado si «mazorca de grano» podría haber sido una expresión que significaba «de la granja». (Cuando yo crecía, a alguien que vivía en un área rural se le

³³ F. F. Bruce, *The Letter of Paul to the Romans* (La carta de Pablo a los Romanos), The Tyndale New Testament Commentaries (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1985), 259.

³⁴ William Barclay, *The Letter to the Romans* (La carta a los Romanos), ed. rev., The Daily Study Bible Series (Philadelphia: Westminster Press, 1975), 212.

³⁵ J. B. Lightfoot, *Saint Paul's Epistle to the Philippians* (La epístola de San Pablo a los filipenses), 4a ed. rev. (London: Macmillan and Co., 1879), 177.

³⁶ Merrill F. Unger, *The New Unger's Bible Dictionary* (El nuevo diccionario bíblico de Unger), ed. R. K. Harrison, rev. y ed. (Chicago: Moody Press, 1988), 1218.

refería de vez en cuando como «semilla de heno».) Tal vez sus amigos llamaban a estos dos «el ciudadano» y el «campesino», respectivamente.

Apeles (vers.º 10a)

Después de mencionar a Urbano y Estaquis, Pablo dijo: «Salud a Apeles, aprobado en Cristo» (vers.º 10a). «Aprobado» (de *dokinos*) se refiere al que ha pasado con éxito una prueba.³⁷ En algún momento de su vida cristiana, Apeles había enfrentado una prueba de su fe. Con la ayuda del Señor, había pasado la prueba. Por lo tanto, fue «aprobado por Cristo».

Las casas de Aristóbulo y Narciso (vers.ºs 10b, 11b)

Los siguientes tres que se mencionan pudieron haber tenido alguna relación con la familia imperial. El primero de los tres es Aristóbulo. Pablo dijo: «Salud a los de la casa de Aristóbulo» (vers.º 10b). «Lightfoot insinúa que está identificado con un hermano de Herodes Agripa I, que vivió en Roma como un ciudadano particular y que, como su hermano, contaba con la amistad de Claudio».³⁸ El tercero de los tres es Narciso: «Salud a los de la casa de Narciso, los cuales están en el Señor» (vers.º 11b). Algunos «han identificado a este Narciso con Tiberio Claudio Narciso, un liberto³⁹ adinerado que pertenecía al emperador Tiberio, y que ejercía gran influencia bajo Claudio».⁴⁰

Observe que no es a Aristóbulo ni a Narciso a quienes se saluda, sino a los de sus casas, lo cual incluía a sirvientes y a esclavos. Incluso, si los dos hombres ya hubieran muerto, sus esclavos todavía podían ser identificados como miembros de sus casas. Quienesquiera que Aristóbulo y Narciso hayan sido, al menos algunos que pertenecían a las casas de ellos eran cristianos, y Pablo les envió saludos. (Algunos creen que estas casas eran «iglesias en casas».)

Herodión (vers.º 11a)

Intercalado entre Aristóbulo y Narciso se encuentra un nombre interesante. Pablo dijo: «Salud a Herodión, mi pariente» (vers.º 11a). «Herodión» indica alguna relación con la infame familia de Herodes. Resulta interesante conjeturar si el evangelio habría llegado a alguien relacionado con

esta decadente familia.⁴¹ Tal vez Herodión era un esclavo o un libertino que había tomado el nombre de su amo.

Trifena, Trifosa y Pérsida (vers.º 12a)

El versículo 12 consigna a tres obreras del Señor: «Salud a Trifena y a Trifosa, las cuales trabajan en el Señor. Salud a la amada Pérsida, la cual ha trabajado mucho en el Señor». La similitud de los nombres «Trifena» y «Trifosa» indica que eran hermanas, puede que incluso, gemelas. «Ambos nombres provienen de una raíz que significa “vivir delicadamente, lujosamente”». Sus nombres podrían traducirse por «Delicada» y «Refinada»,⁴² respectivamente. «Trabajan» y «trabajado mucho» provienen de *kopiano*, que significa «trabajar arduamente hasta quedar exhausto».⁴³ En el rostro de Pablo pudo haberse dibujado una sonrisa cuando, en efecto, dijo: «Salud a Delicada y a Refinada, quienes, contrario a sus nombres, han trabajado hasta quedar exhaustas».

Se usa el tiempo presente para describir a Trifena y a Trifosa, mientras que se usa el tiempo pasado (aoristo) para referirse a «... Pérsida, la cual ha trabajado mucho en el Señor». Lo anterior podría indicar que Pérsida había envejecido y que sus días de mayor actividad habían quedado atrás. El Señor jamás olvida el servicio fiel realizado en el pasado (vea Apocalipsis 14.13).

Rufo y su madre (vers.º 13)

El siguiente nombre en el listado es uno que se encuentra en otro pasaje del Nuevo Testamento: «Salud a Rufo, escogido en el Señor» (vers.º 13a). Cuando Marcos contó la historia de cómo Simón de Cirene había llevado la cruz de Jesús, él identificó a Simón como el «padre de Alejandro y de Rufo» (Marcos 15.21), insinuando que sus lectores sabían quiénes eran Alejandro y Rufo. Es la creencia general que el relato que hace Marcos del evangelio, fue escrito para atraer a los romanos. Posiblemente, el Rufo de Marcos 15 es el mismo de Romanos 16.

Pablo envió saludos a la «... madre [de Rufo]», añadiendo: «... y mía» (Romanos 16.13b). Pablo estaba reconociendo a una mujer que había sido como una madre para él. ¿Qué hacen las madres? Lo alimentan, lo visten y le dan refugio a uno, pero hacen más que eso, a saber: Le dan amor y lo hacen sentir especial a uno. A lo largo de los años, muchas

³⁷ Vine, 35–36.

³⁸ Bruce, 259.

³⁹ Un «liberto» era uno que había sido esclavo y que había obtenido su libertad.

⁴⁰ Bruce, 260.

⁴¹ Más adelante, Pablo trató de convertir a uno de la familia de Herodes, pero no lo logró (el rey Herodes Agripa II) (Hechos 25.13–26.30).

⁴² Morris, 536.

⁴³ Barclay, 214.

mujeres piadosas han sido como madres para mí: Martha Mosier, cuando estaba en la universidad; Edith Beaver, durante mi primer empleo a tiempo completo en la Gran Oklahoma City; mi suegra Edith (Abuelita) Tibbles, a lo largo de los años; y la lista podría continuar. ¡Qué bendición pueden ser las mujeres mayores cuando ayudan y alientan a los que predicán el evangelio!

¿Cuándo ayudó la mamá de Rufo a Pablo? Si el Simón de Marcos 15.21 es el Simón de Hechos 13.1,⁴⁴ tal vez su esposa fue como una madre para Pablo, cuando el apóstol trabajó en Antioquía (Hechos 11.25–26).

Asíncrito, Flegonte, Hermas, Patrobas, Hermes y hermanos (vers.º 14)

El listado de saluciones personales de Pablo concluye con dos agrupaciones de nombres. En el versículo 14, leemos: «Saludad a Asíncrito, a Flegonte, a Hermas, a Patrobas, a Hermes⁴⁵ y a los hermanos que están con ellos». Muchos creen que estos eran miembros de una «casa-iglesia». Si lo anterior es el caso, los que se nombraron eran los miembros de esa congregación que Pablo conocía.

Filólogo, Julia, Nereo, su hermana, Olimpas y santos (vers.º 15)

El versículo 15 dice: «Saludad a Filólogo,⁴⁶ a Julia, a Nereo y a su hermana, a Olimpas y a todos los santos que están con ellos». Una vez más, se cree que el presente versículo se refiere a una «casa-iglesia». Filólogo y Julia podrían haber sido marido y mujer, o tal vez eran hermano y hermana.

Otros (vers.º 16a)

Habiendo enumerado a varias personas, Pablo concluyó sus saludos personales diciendo: «Saludaos los unos a los otros con ósculo santo» (vers.º 16a). Lo anterior no era un mandamiento a besar. El beso era un saludo común en esos días (vea 1^{era} Corintios 16.20; 2^a Corintios 13.12; 1^{era} Tesalonicenses 5.26; 1^{era} Pedro 5.14).⁴⁷ Como regla general, los hombres besaban a los hombres

y las mujeres besaban a las mujeres. El beso decía: «Te acepto; somos cercanos». En algunas partes del mundo en la actualidad, un beso en la mejilla es todavía un saludo normal. El mandamiento de Pablo no era que debían besarse, sino, que sus saludos fueran «santos» o «sagrados». Podríamos usar palabras tales como «sinceros» y «genuinos». Sus saludos no debían ser gestos vacíos, sino, expresiones verdaderas del amor y del afecto que tenían los unos por los otros. En los Estados Unidos, podríamos decir: «Saludaos los unos a los otros con holas santos, apretones de mano santos y abrazos santos».

Juan escribió: «Saluda tú a los amigos, a cada uno en particular [por nombre]» (3^a Juan 15), y lo anterior fue lo que Pablo hizo en Romanos 16.3–15. A la mayoría de los que se mencionan se les llama «personajes bíblicos menos conocidos», no obstante, no eran «menos conocidos» para Pablo. Eran tan queridos por él como lo eran sus ojos y sus oídos, sus manos y sus pies. Se ha dicho que «toda persona con la que usted entra en contacto en su ministerio, deja huellas en su alma».⁴⁸ Los amigos de Pablo dejaron una marca indeleble en él.

AMIGOS EN OTROS LUGARES (16.16b, 21–23)

Otras congregaciones (vers.º 16b)

Después que Pablo dijo: «Saludaos los unos a los otros con ósculo santo», él agregó: «Os saludan todas las iglesias de Cristo» (vers.º 16b). Cuando la palabra «iglesia» se encuentra en plural en el Nuevo Testamento, se refiere a congregaciones locales. «Iglesias de Cristo» no es un nombre propio, sino, una expresión descriptiva. En el presente escenario, «de Cristo» significa «que pertenecen a Cristo». La frase «iglesias de Cristo» se refiere a congregaciones que pertenecen a Cristo (compare con la frase «mi iglesia» de Mateo 16.18). Otra forma de expresar la última parte de Romanos 16.16 sería: «Todas las iglesias (congregaciones) que pertenecen a Cristo os saludan».

«Todas las iglesias de Cristo» podría referirse a todas las congregaciones con las que Pablo tenía contacto. Tal vez, les había comunicado sus intenciones de ir a Roma algún día (como lo había hecho en Éfeso [Hechos 19.21]) y habían respondido «cuando así lo hagas, déles nuestros saludos». Otra posibilidad es que los hombres que acompañarían a Pablo a Jerusalén (vea Hechos 20.4) ya se habían encontrado en Corinto, y estaban enviando saludos

⁴⁴ La posibilidad de que lo anterior fuera así aumenta por el hecho de que hombres de Cirene estuvieron entre los primeros que llevaron el evangelio a los gentiles de Antioquía (Hechos 11.19–21).

⁴⁵ «Hermes» y «Hermas» parecen casi los mismos, pero son tan diferentes como Roper y Ripper. «Hermes» era el nombre del dios griego llamado Mercurio por los romanos; también era un nombre común para esclavos. «Hermas» es considerado una forma abreviada de algún otro nombre más largo y desconocido.

⁴⁶ «Filólogo» quiere decir «amante de las palabras».

⁴⁷ En esos días, un apretón de manos se usaba principalmente para sellar un acuerdo (vea Gálatas 2.9).

⁴⁸ Hartman.

de parte de las congregaciones que ellos representaban. Es incluso posible que Pablo, como apóstol inspirado que era, consideraba que era apto para hablar por la hermandad en general.

Otras personas (vers.^{os} 21–23)

Las últimas palabras de la carta incluían saluciones de parte de personas de Corinto:

Os saludan Timoteo mi colaborador, y Lucio, Jasón y Sosípater, mis parientes. Yo Tercio, que escribí la epístola, os saludo en el Señor. Os saluda Gayo, hospedador mío y de toda la iglesia. Os saluda Erasto, tesorero de la ciudad, y el hermano Cuarto (vers.^{os} 21–23).

Los versículos anteriores serán tratados en la lección que sigue, sin embargo, quise mencionarlos en esta presentación para mostrar cómo el amor fluía de ida y vuelta en la iglesia primitiva.

CONCLUSIÓN

Si repasara esta presentación impresa y marcara todos los «si», los «tal vez», los «probablemente» y los «posiblemente» con tinta roja, las páginas parecerán como si les hubiera brotado un sarpullido horrible. ¿Hay algo en el texto de lo cual no tengamos que conjeturar? Sí, un número de lecciones indiscutibles pueden sacarse de los versículos que acabamos de estudiar, a saber:

- *La diversidad de la iglesia primitiva* es impresionante. La mayoría de los nombres son griegos, pero el listado incluye nombres judíos (Herodión, Apeles) y nombres latinos (Amplias, Urbano). El listado incluye hombres y mujeres, los que sobresalían en la sociedad y los de menor condición, los que tenían mucho y los que tenían poco, los que eran jóvenes y los que eran más mayores, los que estaban solteros y los que estaban casados, los que eran esclavos y los que eran libres. ¿Qué mantenía unido a tan diverso grupo? Todos estaban «en Cristo»; compartían una identidad común en el Señor.
- *El valor de la mujer* es recalado. De las veintinueve personas que se mencionan en los primeros dieciséis versículos, doce son mujeres y a diez se les refiere por nombre. Esto debería hacer callar para siempre a los que quieren pintar a Pablo como un «aborrecido de las mujeres».
- *La virtud de trabajar para el Señor* es evidente. Pablo habló de colaboradores, de los que han laborado para el Señor y de los que

lo ayudaron a él. Mayoritariamente, no sabemos lo que cada uno hizo, pero el Señor lo sabe. Puede que algunos consideren las labores de los que se mencionan como «labores ordinarias realizadas por gente ordinaria»; sin embargo, para el Señor eran «extraordinarias».

- *El llamativo recordatorio del número y de la diversidad de los amigos de Pablo* debería producir un impacto en nosotros. A Pablo a veces se le describe como austero e inaccesible. Su listado demuestra que es «tanto hacedor de amigos como ganador de almas». ⁴⁹ Todos los amigos de Pablo eran importantes para él.

Benjamín Franklin dijo: «Un padre constituye un tesoro; un hermano constituye un consuelo; [y] un amigo constituye ambas cosas». ⁵⁰ Es importante tener amigos, y es importante conservar a los amigos. En relación con tener amigos siempre pienso en Proverbios 18.24a, donde se lee: «El hombre que tiene amigos ha de mostrarse amigo». En relación con conservar a los amigos, es importante ser la clase de amigo que «en todo tiempo ama...» (Proverbios 17.17), en los buenos y en los malos tiempos. ■

NOTAS PARA PREDICADORES Y MAESTROS

Cuando use este sermón, puede hacer notar al final (sea que tengamos muchos amigos terrenales o no) que tenemos a Dios y a Jesús como nuestros amigos, que es lo más importante. Jesús dijo: «Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando» (Juan 15.14). Recuerde a sus oyentes lo que Jesús nos ha mandado hacer (vea Marcos 16.16; Lucas 9.26; 13.3).

Una posible invitación a hacerse cristiano podría comenzar haciendo notar que Pablo identificó a la mayoría de sus amigos con solamente una palabra o frase. Pregúntele a sus oyentes lo siguiente: «Si su vida se resumiera en unas cuantas palabras, ¿cuáles serían esas palabras?».

Otros títulos para la presente lección incluyen: «¿Cómo dice usted “Hola”?» y «Personas a las que le gustaría conocer». Cuando Luke Hartman predicó sobre Romanos 16, tomó como ejemplo el

⁴⁹ Warren W. Wiersbe, *The Bible Exposition Commentary (El comentario de exposición bíblica)*, vol. 1 (Wheaton, Ill.: Victor Books, 1989), 565.

⁵⁰ Citado en Leonard Louis Levinson, *Webster's Unafraid Dictionary (El diccionario valiente de Webster)* (New York: Collier Books, 1967), 92.

cántico «Cuando allá se pase lista» y predicó sobre «Cuando Pablo pasó lista acá».⁵¹ Otro posible título es «El álbum de fotografías de los amigos de Pablo». Están incluidas algunas caras conocidas, pero la mayoría de las fotografías nos dejan con ganas de tener más detalles.

Las lecciones de la conclusión son deliberadamente breves. Puede que usted prefiera condensar los comentarios del listado de Pablo y dedicar más tiempo a la aplicación. Otras posibles aplicaciones incluyen hacer notar el valor de servidores ocultos (poco conocidos), la importancia de brindar saludos cálidos a los visitantes y la necesidad de un ambiente hogareño (de familia) en la iglesia. Si decide usar este enfoque, podría dividir su presentación

⁵¹ Luke Hartman, sermón predicado en la iglesia de Cristo Eastside, Midwest City, Oklahoma, 8 de enero de 2006.

en dos partes, a saber: «Los listados de Pablo» y «Posibles lecciones».

Romanos 16.3–5 podría usarse en relación con un estudio de personaje sobre Priscila y Aquila. William Barclay escribió: «No hay un par de personas en el Nuevo Testamento más fascinantes que Prisca y Aquila».⁵² Puede que también desee presentar un perfil de Febe (vers.^{os} 1–2).

Si deseara abarcar Romanos 16 en una sola lección, podría usar el enfoque de mi hermano Coy. El llamó a su sermón «Héroes y villanos».⁵³ Los héroes eran los que estaban enviando y recibiendo saludos. Los villanos eran aquellos a quienes se hizo referencia en los versículos 17 al 20.

⁵² Barclay, 208.

⁵³ Coy Roper, sermón predicado en la iglesia de Cristo Walnut Grove, Walnut Grove, Tennessee, 3 de diciembre de 2000.

Cómo comenzar una iglesia en su casa

Si no hay congregación de la iglesia del Señor que se reúna en su comunidad, puede comenzar a adorar fielmente a Dios y de modo regular en su casa. Para Dios no es importante dónde se reúna la iglesia, con tal de que lo hagamos para adorarle. No hay mandamiento en el Nuevo Testamento en el sentido de adorarle en un edificio o templo especial. La adoración bíblica puede tener lugar en cualquier sitio donde se reúnan dos o tres personas en el nombre de Jesús (Mateo 18.20).

El Nuevo Testamento es claro al presentar lo que Dios aprobó y lo que desaprobó en la iglesia del siglo primero. No tenemos que adivinar la forma como los cristianos primitivos adoraban, porque la Biblia establece el modelo de adoración aprobada.

En el Nuevo Testamento, los cristianos se reunían el primer día de la semana, esto es, el domingo. Este fue el día en el cual el Señor resucitó de entre los muertos. Cuando aquellos primeros cristianos se congregaban para adorar el domingo, ellos participaban de la cena que Jesús instituyó para que fuera observada en memoria de Su muerte y resurrección. Es claro que participaban de esta cena todos los domingos. Era «la cena del Señor» (1^{era} Corintios 11.20), que se comía cada Día del Señor. Estudie cuidadosamente Hebreos 10.25; 1^{era} Corintios 11.22; 16.1–2; y Hechos 20.7. Cuando observe la Cena del Señor, debe seguir las instrucciones de nuestro Señor y el ejemplo de los cristianos en el libro de Hechos.

Todos los domingos, los que en su comunidad

han sido obedientes a Cristo, deben reunirse para adorar. Deben cantar, orar y estudiar la Palabra de Dios (vea Hechos 2.42; Efesios 5.19–20; Colosenses 3.16). En algún momento del servicio de adoración, participen de la Cena que Jesús les dio. También, cada cristiano ha de poner «aparte algo [...] guardándolo» para darlo para la obra del Señor. En el momento apropiado, mientras la iglesia se reúne para adorar, todo cristiano debe tener la oportunidad de ofrendar de su prosperidad, como lo enseña el Nuevo Testamento (1^{era} Corintios 16.1–2). Tenga en mente que esta es una expresión de adoración y debe hacerse con reverencia y con gozo. Las ofrendas que sean dadas deben usarse para realizar la obra de la iglesia. Las decisiones sobre cómo debe usarse lo que se recoge, deben ser tomadas por la iglesia como grupo, no por una sola persona.

Cómo sea que se ordene el servicio de adoración, los siguientes elementos de la adoración han de incluirse: el canto, la oración, el estudio de la Palabra de Dios, la Cena del Señor y la ofrenda para la obra del Señor. Es recomendable que los cristianos se reúnan en otras ocasiones durante la semana para el estudio de la Biblia, la oración y el cántico. Es importante que los hermanos adoren juntos y que se animen los unos a los otros en el Señor.¹

¹ Adaptado de La Escuela Mundial de Misiones de La Verdad para Hoy, *Becoming a Faithful Christian (Cómo llegar a ser un Cristiano Verdadero)*, segunda edición, cuarta reimpression (Searcy, Ark.: Truth for Today World Mission School, 2007), 249–52.